

5
Señor J. J. V. Larrazola

Montevideo: M^{rs.} 30.

Querido amigo: — Bien hecho de haber recogido velos ante las declaraciones de Urquibé, pues no cabe duda que nos conviene más esperar que perderlo todo.

¿Se significa la notificación previa a los Gobiernos de Francia e Inglaterra? — Si el Argentino cree necesario ese paso, como última tentativa en favor de la paz, porque no lo dá de una vez, sobre su propia y sola responsabilidad, bien entendido? — La guerra con el Paraguay es sin duda obstáculo para la alianza, pero si hay un poquito de buen deseo, no lo es, para decir desde luego a Inglaterra y Francia lo mismo que hay el propósito

de decirles, mas tarde, si quiera gane
nos tiempo.

No doy grande importancia
a estas condiciones previas, ideadas
quizá para ir dando tiempo a
que la guerra concluya, antes
de haberse visto en la necesidad
de contribuir ~~por~~ su parte de es-
fuerzos a la obra comun de en-
viar a España a su casa. Lo
que si creo que importa es que
nos cumplan la promesa de
someter al Congreso la demanda
de alianza: todo lo que sea
sacar el asunto de las influen-
cias exclusivas del Gabinete, será
me parece, una ventaja.

Supuesto que el Gobierno
Argentino tiene decidido dejar
al pais, representado en Per
Congreso, que vuelva sobre la
cuestion de presos. Tendría el
Señor de Elizalde ² inconveniente

en decir eso mismo en su oficio?
Nos servirá de prenda.

Ayer no hubo vapor para
Buenos Aires, hoy tampoco por
ser Viernes Santo, y esto no irá
hasta mañana.

— ¿Le parece a Ud. la
travesura de Castro? — Yo no
debo entrar en ese asunto en
dimes y diretes por la prensa,
pero importa a mi responsabi-
lidad cubrirla, para cualquier
oculto, con el oficio que escribo
a Ud. con fha. de ayer.

De esta carta deducirá
Ud. que no me he ido a Rio.
No habia realmente necesidad
de que hiciera ese viaje muy
a destiempo para mi bajo todos
conceptos. Además, yo he dicho
ante de ahora al Gobierno de
Lima, que no iba al Brasil
sino despues de haber cum-

plido en el Plata tales y cuales
órdenes suyos. En cuanto á los
bugues, confio en Calbo', y las
instrucciones que he enviado á Sal
cedo son minuciosas y creo que
suficientes.

Su afmo. amigo

D. J. Vigil